

PUBLICIDAD "S U M A"

HORAS DE AYER Y DE HOY

EL MAESTRO ALBENIZ Y LA "SUITE" IBERIA

NARRADOR.- (Sobre los compases de "Sevilla" de la "suite" Iberia)

Pocas vidas tan agitadas y llenas de sentido aventurero, como la de Isaac Albeniz Pascual; pocas vidas también, tan plétóricas de genio creador musical e interpretativo, como la del Maestro Albeniz.

Fué su vida un continuo deambular por el mundo sembrando el desgranado de sus inefables músicas que en todo el orbe han quedado como ejemplo y estímulo de la música netamente española.

A Isaac Albeniz se le pudo llamar el "pianista de acero", tal era la fuerza y resistencia de sus dedos y su extraordinaria limpieza y agilidad para ejecutar al piano las composiciones propias o extrañas.

Tuvo por primer maestro a su hermana, y a la tierna edad de cuatro años fué presentado en público por ésta en el Teatro Romea de la Ciudad Condal. Había nacido el maestro Albeniz en Camprodón, de la provincia de Gerona, el año 1860. Estudió en el Conservatorio de Barcelona y luego en París con el pianista Marmontel, triunfando en todos sus exámenes. Fijó luego su residencia familiar en Madrid, comenzando a dar conciertos de piano alternados con sus clases en el Conservatorio madrileño a las órdenes de los maestros Ajero y Mendizábal. Comienza, a partir de ésta época, su afición a las correrías y viajes por España, que luego extiende al mundo entero. Escapa, primero a EL Escorial, a Avila y a otras ciudades del Norte de España; pasa luego a Cadiz en donde embarca para Cuba, isla que recorre ya en triunfo constante, desde el punto de vista pianístico, y pasa luego a los Estados Unidos donde logra triunfos y dineros que le hacen dueño de una fortuna. Retorna a España y a Europa; da conciertos en España, Francia, Alemania, Italia...Se arruina en

ju-
gadas de Bolsa, y se traslada a Londres, donde es continuamente aclamado.
Vuelve a Paris, para fallecer en su finca de Cambo el 19 de mayo de 1909.
Sus restos reposan en Barcelona.

Aún siendo de consideración la importancia de sus obras escénicas, como "Enrique Clifford", la ópera española inspirada en la novela de Don Juan Valera, PEPITA JIMÉNEZ y la sinfonía "Catalonia", la labor musical de Albeniz, la que le ha dado el nombre universal de que ~~XXXXXXXXXX~~ goza, radica en sus composiciones pianísticas, de la más rancia solera española. Estas composiciones, que pasan del número de doscientas, están condensadas, como si digéramos, en la famosísima "suite" IBERIA. Todo el panorama de España está reflejado, pintado, expresado en las diversas composiciones que forman este ramillete musical. Del Norte al Sur de España, desfila Albeniz describiendo con su enorme temperamento creador, cada una de las ciudades o regiones de su Patria. Navarra, Cataluña, Baleares, Madrid, Andalucía en sus diversas facetas, cantan en las melodías de Albeniz. Córdoba, Sevilla y su barrio de Triana, Granada, Málaga, Cádiz... Toda Andalucía canta porque Albeniz la hace cantar...

Dicen que las lecturas de Julio Verne, a las que se dio Albeniz con verdadera fruición y vehemencia en la mediana edad de su adolescencia, fueron las que le llevaron, o crearon en sí, al afán aventurero, al ansia por los viajes y al deseo de estar constantemente cambiando de lugar y residencia... ¿Quién sabe qué es lo que influye en el alma del artista? ¿Qué aventuras, qué lectura, qué consejo o ejemplo, qué pintura o espectáculo es el que influye en la creación futura del genio creador? Cuando existe el temperamento, éste no va a donde le llevan, sino a donde él quiere y manda. Y así, Albeniz fue a donde él quiso: a conquistar el mundo, porque el alma del conquistador la tenía dentro de sí. Y el mundo fue suyo. La obra pianística de Albeniz fue luego llevada a la expresión orquestal por su fraternal amigo y compañero de luchas y vigiliass en Bruselas principalmente, el luego ilustre y famoso compositor y Director de Orquesta, el maestro Fernández Arbós, fundador de la Sin-

fónica de Madrid, y extraordinario violinista.

(Suenan los compasas de "Granada" de la "suite" IBERIA)

NARRADOR.- (VOZ DE MUJER)

En un recorte de luz
meridional y andaluza,
el alma de Albeniz cruza
sobre el jardín andaluz.
Surje en Granada, ¡Granada!,
canta en Córdoba morisca,
y va a la playa arenisca
de Cádiz la desgraciada.
Salta a Málaga, al Perchel,
donde la copla desgarga
consonancias de guitarra
con aromas de clavel.
Pletórico de ambición
canta a Triana y Sevilla,
y se lleva la semilla
del sol en el corazón.
Por eso en el mansoleo
de su tierra catalana
vibra siempre una campana
de alegre repiqueteo:
guitarras y castañuelas
hechas flores para él
reposan junto al dintel
de su tumba
en amorosas tutelas.

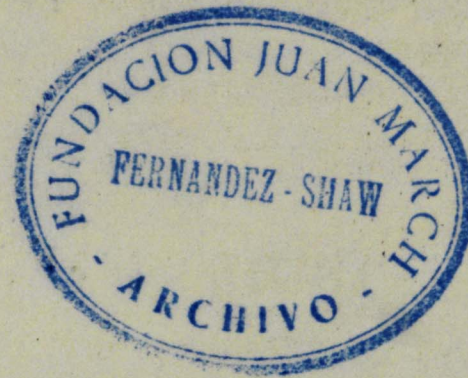
NARRADOR.- (VOZ DE HOMBRE)

Tié ustéerazón que le sobra,
sí señora, y lo confirmo.
Fué Albeniz un maestrazo
en eso que usted ha dicho,
y en "muchismas" cosas más
como me sé de corrido.

---0---

Por ejemplo: iba vestido
por LAS NUEVAS SEDERIAS
de Don Alfonso Primero,-
¡el que mejor se vestía!,-
veintiseis y veintiocho,
en Zaragoza, ¡la fija!

.....
.....



13
ALBENIZ